

FERIAS



Materiales aislantes. En el salón de la construcción se puede encontrar una amplia oferta de expositores sobre diferentes nuevas técnicas que permiten insonorizar las viviendas y aislarlas térmicamente

MARC ARIAS

SILVIA ANGULO / RAÚL MONTILLA
L'Hospitalet

Hay pisos en los que no hace falta dar volumen a la televisión. El audio puede llegar directamente de la tele del vecino, siempre que esté viendo el mismo canal. Son pisos en los que el inquilino puede familiarizarse con las costumbres del habitante del piso superior, conocer, por el tipo de calzado que lleva puesto, si entra, se va a trabajar o a tomar unas copas... Los pisos están mal aislados, lo reconoce el propio sector, aunque el objetivo es que dejen de estarlo. El viernes entrará en vigor la modificación del nuevo Código Técnico de la Edificación con respecto al aislamiento acústico. El ruido que llegue a los hogares tendrá que estar, obligatoriamente, por debajo de los 65 decibelios. Una medida que en Barcelona ya se aplica y ahora se extenderá a toda España.

La encargada de anunciarlo fue la ministra de Vivienda, Beatriz Corredor, que ayer inauguró una nueva edición del salón Construmat, certamen que este año se ha concentrado en el recinto de Gran Vía de Fira de Barcelona. El anuncio, que tiene como objetivo dotar de mayor calidad a las viviendas que se construyen en España entronca con un salón que este año ocupa menos espacio a causa de la crisis del mercado residencial. “El planteamiento no debe ser cómo sobrevivir a la crisis, sino cómo salir reforzado para lo cual es necesario identificar las oportunidades y adaptarse a las exigencias que impondrá el imprescindible cambio de modelo que nuestra economía tiene que afrontar”, dijo Corredor.

En este sentido, identificó la re-

Pisos sin ruidos

habilitación y las nuevas tecnologías que ayuden a construir casas sostenibles y eficientes como mercados por explorar. Precisamente, esta edición de Construmat está dedicada a conseguir esa mayor calidad constructiva. “El ciudadano va a dejar de oír los taconeos del vecino, la televi-

sión del piso de al lado, las sirenas de la calle o el ascensor”, insistió Corredor. El nuevo texto sustituye a la normativa de 1988 y aumenta la exigencia de aislamiento de 42 a 50 decibelios en el ruido aéreo, el procedente del piso de arriba. En relación con el ruido de impacto –el que se propaga por la estructura– se reduce de 88 a 65 decibelios.

La ministra de Vivienda instó al sector a identificar oportunidades y salir de la crisis reforzado

Para que se cumpla la nueva norma, la modificación establece una nueva forma de medición: hasta ahora el ruido se medía en un laboratorio; ahora pasará a analizarse in situ, en la propia vivienda con el objetivo de evitar fraudes. Además, las exigencias

rehabilitación e impermeabilización de 210 edificios –unas 1.500 viviendas– en el barrio de Verdum. Una actuación que permite un ahorro energético de entre el 24 y el 31%, en estos pisos construidos en los años 60, cuando la ecología apenas importaba.

Verdes y reformadas

R. MONTILLA
L'Hospitalet

La rehabilitación y la sostenibilidad es una de las apuestas de Construmat para sacar al sector de la crisis. También de las administraciones que han incrementado las ayudas para la rehabilitación de viviendas. Durante 2008, 39.000 hogares catalanes recibie-

ron subvenciones del Departament de Medi Ambient i Habitatge. En Construmat la Generalitat ha presentado cinco proyectos de rehabilitación, entre los que se encuentra la reconversión de un cuartel de la Guardia Civil en un edificio sostenible de pisos protegidos.

Precisamente, estos proyectos son el vehículo, según fuentes de Medi Ambient i Habitatge, para explicar al sector que tras el “boom inmobiliario”, es necesario un cambio de dirección. En el que prevalega la rehabilitación del parque de vivienda ya edificado con parámetros de eficiencia energética, como el aislamiento térmico de fachadas y cubiertas. En este sentido, uno de los proyectos que se presenta ha sido la

rehabilitación e impermeabilización de 210 edificios –unas 1.500 viviendas– en el barrio de Verdum. Una actuación que permite un ahorro energético de entre el 24 y el 31%, en estos pisos construidos en los años 60, cuando la ecología apenas importaba.

En el caso del antiguo cuartel de la Guardia Civil de Planoles, rehabilitado por Adigsa, la actuación ha supuesto una inversión de 248.335, una suma reducida con la que se ha conseguido reconvertir el viejo edificio militar en nueve viviendas de protección oficial. Unas obras que, además de la adecuación al nuevo uso, han permitido introducir un mejor aislamiento de las fachadas y las cubiertas, con un control del sistema mediante una es-

de insonorización frente al ruido exterior “dependerán de la zona en la que se ubique la casa para garantizar la insonorización frente al ruido exterior”.

Corredor no precisó la repercusión económica que puede tener en el precio final de las viviendas el incremento de la insonorización. Los fabricantes y comercializadores de sistemas de aislamiento, presentes en el salón apreciaban de manera distinta la medida. “Se aprueba ahora, pero no se aplicará hasta dentro de tres o cuatro años”, señalaba el director comercial de Panel-Roc, Daniel del Campo. “Además, ahora lo que interesa es incrementar los costes lo menos posible y esto supone un mayor gasto”, añadía.

Desde otras empresas, caso de la pionera Sto, especialista en sistemas de aislamiento basados en productos reciclados –concretamente vidrio–, se felicitaban por la medida. “En cuestión de aislamiento, España lleva unos diez años de retraso con respecto a Europa –explicaba el director general de la firma, Francisco Martínez–. Se va a ganar en calidad de vida en las casas, se van a acondicionar mejor salas de conciertos, de conferencias...”. El responsable en España y Portugal de la multinacional alemana no se mostraba preocupado por los costes. “En un principio sí que puede producirse un encarecimiento, pero al poco tiempo se llevará a cabo una normalización. Los cambios al principio siempre asustan, pero lo importante también es que se va a ganar en calidad de vida”.

tación meteorológica y sensores interiores. También se han suprimido barreras arquitectónicas.

Esta política de accesibilidad también se lleva a cabo en el barrio de la Trinitat, en Barcelona, donde las familias de 180 viviendas se ha beneficiado de la instalación de nuevos ascensores sin habitación de maquinaria, bajo consumo eléctrico con un alto rendimiento mecánico y que suponen un ahorro energético de hasta un 50% con respecto a un ascensor convencional. Además se encuentran construidos con materiales reciclados.

El último proyecto se ubica en Terrassa en un conjunto en el que viven unas 820 familias donde se instalarán placas solares.

EL DATO

Urgencia para el plan de Vivienda

El conseller de Medi Ambient i Habitatge, Francesc Baltasar, reclamó ayer a la ministra de Vivienda, Beatriz Corredor, que se firme con urgencia el convenio con los bancos para impulsar los proyectos del Plan de Vivienda y Rehabilitación que beneficiará a más de 100.000 familias. Baltasar dijo que la firma de este pacto entre el ministerio y los bancos “es necesaria para que las operaciones sean financiadas”.